

513

MEDITACION

del sublime y tierno La-Martine  
ducida del verso francés al castellano  
por el autor del precedente

LA PROVIDENCIA  
AL HOMBRE.

¡Qué el hijo de la nada  
Maldice la existencia!  
Y por mis beneficios  
Me acusas, y arrogante me blasfemas;  
¡Puedes cerrar los ojos  
A la magnificencia  
De dones oportunos  
Que mi próspera mano te dispensa!  
Criatura insensata,  
Si; todavía no eras,  
Cuando ya yo abarcaba  
El plan ilustre de tu dicha inmensa!

Quando mi pensamiento  
Eternal por esencia,  
En su fecundo seno  
Llevaba y nutria de mil maneras,  
Tu ser futuro y noble  
En mi memoria eterna  
Vivia; mas yo quise  
Que brillara su esplendor *ad extra*;  
En fin, el día aparece,  
Y mi voz se expresa:  
Para mi gloria,  
Para tu inmortal dicha suprema.  
Dones, y mi ternura  
Inabarcable, inmensa,  
Confía á los riesgos  
La casualidad que es siempre ciega,  
De tus sentidos útiles  
Le doy vital fuerza; ni habno  
Frio lánguido jugo  
Que emardecce mi vista por tus venas,  
De misteriosa leche  
De dos fuentes maternas,  
Mi amor abundosas.

nº 13.

Te embriagan, y sustentan, y rean  
 Yo afirmo los resortes  
 De tu pupila tierna,  
 En que la luz se pinta,  
 Y la circulo con mi augusta diesta.  
 Como á la luz tus ojos,  
 Así tu alma se presta  
 A la razon divina,  
 Aurora que disipa las tinieblas.  
 Pensaste: la palabra  
 Tu pensamiento sella;  
 En él mi Nombre grabo,  
 Nombre de amor de dicha sempiterna.  
 Con rasgos Luminosos  
 De piadosas ideas;  
 Este Nombre divino  
 A tus ojos al punto se presenta.  
 Mi bondad infinita  
 Tú vez sobre la tierra,  
 Y en los brillantes cielos  
 A mi adorable divinal Grandeza.  
 El órden, el espacio,  
 Y la naturaleza,

soy inteligente,  
 arido, inmenso, sin cesár te enseñan.  
 Mas tú, sombra alterada  
 mi ser; ¡que demencia!  
 tiempo y al destino  
 racion y mi querer sujetas.  
 en mi poder me adoras:  
 dicha risueña  
 bendices, y marchas  
 para sencillez en mi presencia.  
 al útil momento  
 fortuna adversa,  
 que mi amor te pone  
 oro en el crisol, tu fé flaquea.  
 el claro Sol te ofende,  
 tus tinieblas,  
 enras ingrato  
 sabias miras con preguntas necias.  
 la razon la suerte  
 lematica oferta  
 ti hace, seria el mundo  
 do, justo, siendo tú su emblema.  
 pensamiento orgulloso!

nº 13.

51-2

Detente, considera,  
 Que la ley que te rige,  
 Es ley por cierto, de la mia divina  
 Tu justicia imperfecta;  
 La mia es ilimitada;  
 ¡Conoce, pues, la augusta diferencia  
 Mas así que los velos  
 De mi adorable ciencia  
 No te cubran los ojos;  
 En tan plácido evento te consueles  
 Pues los males que aflijen  
 A tu naturaleza,  
 Serán bienes divinos,  
 Heroismo ilustre de invencible  
 Tu libertad amable  
 Y mi justicia recta,  
 Verás salir triunfantes,  
 Cuando la obscuridad se desvanece  
 Brota fuego divino  
 Esta sacra tiniebla,  
 Que al corazón consume,  
 Que dá valor eterno y dá pureza

Estas axiomas gratos,  
 De esperanza halagüeña,  
 Que infiel no estudias,  
 Paternales miras menosprecias,  
 Tus ojos no basta  
 Masave luz y bella,  
 De mi Ser renace  
 alumbrar tu obscura resistencia,  
 Mis esplendores  
 Aurora, que no cesa,  
 Mas el ser reciban  
 Sentidos que se me rebelan:  
 No dudes, te basta,  
 Que algo obscura sea,  
 Luz que tienes,  
 Hacer tu camino por la tierra.  
 Eres tú no olvides;  
 Soy yo considero:  
 Mi fe camina,  
 Hago siempre la naturaleza,  
 Valles y los campos,  
 Y tu que de  
 Quien los cubre

nº 13.

51-30

De árboles, plantas, v útiles cosas  
 El océano que cede  
 A mi invencible fuerza,  
 De su flujo y reflujo  
 ¿Indicara la causa verdadera?  
 ¿El Sol esplendoroso,  
 Sombra de luz inmensa,  
 La ruta que le marco,  
 O despues sabe ó antes de empiezo  
 ¿Cuando su luz apago  
 Al fin de su carrera,  
 Otro que no sea yo  
 En el siguiente día podrá enojar  
 Por mi todo subsiste,  
 Y marcha y con firmeza,  
 Mi voz en cada aurora  
 Al bruto ser, al racional despertar  
 De sus deciertos vastos  
 Llamo al Sol con presteza,  
 Me responde, y se lanza  
 A su aereo trono de vital carrera  
 Y tú que de mi soplo  
 Deribas tu existencia,

universal monarca,  
 ¿que te olvide en el periodo de ella?  
 ¿virtud poderosa  
 ¿que me que duerma  
 ¿no velen mis ojos  
 ¿tu ser, honor y subsistencia?  
 ¿mi vista piadosa,  
 ¿maternal y tierna,  
 ¿no alumbró y rige,  
 ¿no vivifica, lo sustenta.  
 ¿en fuga pone  
 ¿abra tremenda;  
 ¿del polvo nubes;  
 ¿que ambos mis leyes obedezcan.  
 ¿pues, hasta el sepulcro  
 ¿firme, no temas,  
 ¿que te asista  
 ¿lanee mi alta PROVIDENCIA:  
 ¿ha tendido lazos  
 ¿de hechuras bellas:  
 ¿que las justifiquen;  
 ¿borrascosas y serenas.  
 ¿de la desconfianza

2-13.

513

To ocupará molesta,  
Hombre, si eres todos  
La aplauden y la ensalzan ó reñen  
Pero oye, infiel, ingrato  
Mi venganza se apresta...  
Séputaré tus dudas  
En un abismo de beneficencia.

*Cuantas veces se pueda entre  
repitase la siguiente Oracion,  
de nuestra Madre la Santa Iglesia*

ORACION.

¡O Dios, cuya Providencia  
se engaña ni yerra en sus dis-  
posiciones! humildemente te  
suplicamos apartes de nosotros todo  
lo que nos pueda perjudicar, y  
todo lo que no sea provechoso  
para la gloria de tu nombre.  
Jesucristo Señor nuestro.  
LAUS DEO.

nº 13.

nº 13  
Oracion

51-2

En el nombre de Dios  
 Amen.

Cuentos vuestros se pueden  
 repetir en algunas Oraciones  
 de nuestra Señora.

O Dios deya Prorrogas  
 de la paz de la tierra y  
 que apartes de nosotros  
 nos pueda perjudicar  
 cualquier cosa que sea  
 Jesucristo Señor nuestro  
 Amen.

nº 13.

nº 13 bis.